

Entrevista a su directora, Aisén Etcheverry, y a la subsecretaria de Ciencia, Carolina Torrealba: La Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo da sus primeros pasos

Es la heredera de Conicyt y funcionará como intermediaria entre quienes hacen ciencia y el ministerio, con una función bidireccional, ya que lo nutrirá de conocimiento para generar políticas conectadas con el mundo real.

ALEXIS IBARRA O.

CONICYT. Así se leía en lo alto del edificio ubicado en Moneda 1375. Hoy, esas grandes letras están cubiertas con un largo pendón que da la bienvenida a la ANID, la nueva Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo.

La ANID es más que el cambio de nombre de Conicyt, repiten como un mantra Carolina Torrealba, subsecretaria de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, y Aisén Etcheverry, quien desde el primero de enero es la primera directora de la ANID.

"El Ministerio no tiene sentido sin su agencia. Es el brazo ejecutor, el que implementa las políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación", dice Torrealba.

Y agrega: "Conicyt quedó chico para los desafíos que tenemos como país. Esta nueva agencia parte pareciéndose a Conicyt, pero en dos años va a ser totalmente distinta. Hay planes ambiciosos, queremos impulsar que los investigadores salgan de la academia, armen sus propias empresas. Eso nos da la posibilidad de crecer en un camino más amplio".

La nueva agencia concentra gran parte de los instrumentos y programas que antes residían en otras carteras. Por ejemplo, la iniciativa científica Milenio, que dependía del Ministerio de Economía, ahora pasa a formar parte de la ANID. Y ya se prepara el arribo de la Gerencia de Capacitaciones Tecnológicas, que aún depende de la Corfo.

Y así como recibe programas desde otras carteras, también deja ir otros, como Explora, el brazo de divulgación de la ciencia, que ahora depende directamente de la división Ciencia y Sociedad del ministerio liderado por Andrés Couve.

"El sistema nacional de ciencia, tecnología, innovación y conocimiento tiene muchas piezas. La agencia se convierte en el engranaje, el intermediario entre quienes están haciendo investigación en los laboratorios, en las universidades o en la industria. Es una función bidireccional que, por un lado, toma los lineamientos generados por el ministerio para implementarlos, pero a la vez captamos la 'temperatura' del sistema para alimentar al ministerio con conocimiento que le permita generar políticas más conectadas con el mundo real", dice Etcheverry.

Esa bidireccionalidad en la toma de decisiones se refleja en sus próximos anuncios. "Estamos trabajando en una política de género que vamos a lanzar ahora en enero, y que se ha creado tomando en cuenta a los trabajadores que dirigen esos programas en Conicyt y a los usuarios del sistema".

Dicha política pretende emparejar la cancha, y será transversal a todos los elementos del sistema.

“La ANID es la continuadora de Conicyt. No partimos con una hoja en blanco. Y eso significa que heredamos las cosas valiosas y las que no funcionaron. Para su éxito se requiere que la comunidad se convierta en un socio estratégico”.

AISÉN ETCHEVERRY
DIRECTORA DE ANID

“La encuesta de percepción de la ciencia nos enseña que todo lo que nosotros consideramos tremendamente importante se queda en un círculo muy pequeño. Por esa razón es que para la agencia es tan importante la vinculación con la sociedad”.

CAROLINA TORREALBA
SUBSECRETARIA DE CIENCIA

Sus focos serán generar igualdad de oportunidades y un programa de medición, a través de un observatorio que vigilará la eficiencia de las políticas de ciencia e innovación, y del cual uno de los capítulos será el género. El tercer foco tendrá que ver con la visibilización del trabajo de las mujeres en la ciencia.

"Hay entre 37% y 40% de mujeres que participan en el sistema de investigación y desarrollo. Pero existe una segregación en la que ves disciplinas, como las matemáticas, en que hay muy pocas. Por otro lado, hay una marcada segregación vertical que se ve en la tasa de adjudicación: el 50% de las mujeres se adjudican instrumentos para doctorado, pero solo 30% se adjudica Fondocyt regular y solo 20% llega a dirigir centros. Algo pasa que perdemos a las mujeres", sentencia Torrealba.

Centros de excelencia

También se generará un Plan Nacional de Centros Científicos y Tecnológicos que tendrá una mirada de conjunto; no será un grupo de programas aislados. Aunará proyectos que han logrado "pensar" temas importantes que se pueden trabajar a 10 años plazo.

"Uno de los objetivos es que los centros empiecen a trabajar en forma asociativa. Estamos trabajando en un instrumento llamado 'Vanguardia', cuyo objetivo es que los centros se junten entre sí y propongan un proyecto de trabajo ambicioso por tres años y que tenga un alto impacto", dice Torrealba. La iniciativa piensa presentarla en enero.

Otro de los anuncios será el lanzamiento de un instrumento que fomente

La ciencia y el estallido social

Una de las preguntas que surgen por la coyuntura es cuál sería el rol de la ciencia en el contexto de la crisis social. Un ejemplo es la crítica que recibió el polémico informe de big data divulgado por el Gobierno por parte de científicos chilenos.

"Eso habla de un sistema sano. Científicos talentosos, financiados por el Estado, critican lo que ocurre. Uno de los temas más desafiantes es cómo hacemos conversar la rigurosidad de la ciencia con la toma de decisiones vertiginosas", dice Torrealba.

"(Como ministerio) nos han enrostrado por qué no salimos a defender la posición de la ciencia. Pero nuestro rol no es validar cada informe. No somos una contraloría de la ciencia. Los científicos tienen que ser capaces no solo de desafiar al Gobierno, sino que además a nosotros mismos", añade.

La subsecretaria adelanta que el ministro Couve está encabezando una iniciativa para determinar cuáles son las mejores prácticas en materia de insumo científico para implementar políticas públicas, y para ello está estudiando la experiencia en otros países.

la creación, por parte de investigadores, de emprendimientos con base científica. Esto, con el fin de agilizar la transferencia de conocimiento a la industria y ampliar los horizontes de la carrera científica, más allá de la academia.

Otra iniciativa tiene que ver con el capital humano y cómo se aprovechan los recursos invertidos por el Estado en su programa de becas. "Junto con el Ministerio de Hacienda, el Servicio Civil y el BID estamos creando una plataforma que busca visualizar y conectar a los talentos, y que además estén disponibles. No solo en el ámbito de la academia, sino que también en la industria y el sector público", añade Torrealba.

De 22 cajitas a 5 pilares

Para ser más eficiente, la ANID cambió su estructura interna. "Teníamos 22 cajitas que correspondían a programas, departamentos y unidades", dice la directora nacional. Muchos de ellos no "conversaban" entre sí. "Ahora defini-

mos cinco pilares que tienen que ver con Capital Humano, Centros, Investigación Aplicada y Proyectos de Investigación. Pensarlo de esa forma nos permite tener una visión sistémica".

Hay un quinto pilar, llamado "Redes, Estrategia y Conocimiento". "Es como un radar que nos permite conocer la temperatura de todo el sistema y alimentar con información al ministerio", dice Etcheverry.

Esta visión les permitirá sacudirse del viejo estigma de que Conicyt era la "caja pagadora de la ciencia".

"Para romper con ese paradigma tenemos que ver a nuestros usuarios como un socio estratégico. Te vamos a pagar, pero te vamos a acompañar, porque si a ti te va bien a todos nos va bien. Y eso también significa tener a nuestros trabajadores comprometidos con esa visión y en eso hemos estado trabajando", sentencia Torrealba.

La semana pasada se trabajaba a toda máquina para transformar parte del primer piso en un cowork de la ciencia, abierto a la comunidad; la idea es que se convierta en un punto de reunión. "Será un espacio acogedor, con mesas, sillones, wifi y libros", describe Etcheverry.

¿Libre o dirigida?

Ante el debate de si la ciencia en Chile debe ser dirigida e invertir en aquellas áreas prioritarias para el país o, por el contrario, dejar la libertad a los científicos de elegir sus áreas de estudios, la respuesta de la subsecretaria Torrealba es que se apuesta a un sistema mixto. "Necesitamos tener ciencia para resolver desafíos concretos inmediatos. Sin embargo, la investigación científica tiene que ver con la libertad de que la investigación siga el curso natural de cómo se mueve la ciencia en el mundo. En Chile, solo el 25% de la ciencia está orientada".

De hecho, dice la subsecretaria, en el último tiempo se han identificado nuevas prioridades. Una que cobra importancia tras el estallido social es la investigación en ciencias sociales. En ese sentido, dice, dos de los cuatro nuevos Núcleos Milenios van a ser sobre esa área de la ciencia.

Aisén Etcheverry y Carolina Torrealba en el segundo piso de Moneda 1375. El edificio también está cambiando de rostro para abrir espacios a la comunidad.

